

Presa del Andévalo



Pieza fundamental

Texto: Soledad Búrdalo

Agua para el consumo y agua para el regadío. La presa del Andévalo es una pieza fundamental en el desarrollo agrícola de la comarca onubense, zona históricamente minera pero hoy en declive, que se verá así revitalizada económicamente.

La comarca onubense del Andévalo está de enhorabuena. Una de sus reivindicaciones más deseadas, la presa que lleva su nombre, es ya realidad. El pasado mes de enero tuvo lugar la inauguración oficial de esta gran infraestructura hidráulica, destinada a garantizar el abastecimiento de agua de calidad a los más de 60.000 habitantes que pueblan este territorio existente en la parte occidental de la provincia de Huelva. Pero los beneficios de esta moderna infraestructura, uno de los proyectos más importantes recogidos en el Plan Hidrológico Nacional, no se detienen aquí. Hay que tener presente que la pujante actividad agrícola que ha experimentado la provincia de Huelva en los últimos años —gracias a los cultivos de fresas y cítricos—, se ha concentrado en gran parte en la franja litoral, aumentando las extracciones de aguas subterráneas, lo que ha afectado a las zonas naturales, especialmente al entorno de Doñana. El aumento de recursos hídricos superficiales que aportará el nuevo embalse, impulsado y construido por el Ministerio de Medio Ambiente a través de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, limitará estas extracciones, permitiendo la recuperación de los acuíferos.

Asimismo, la presa del Andévalo permitirá la puesta en marcha de 1.730 hectáreas de regadíos sociales en una primera fase —que posterior-

mente se podrán incrementar hasta las 3.200 hectáreas—, además de consolidar y modernizar los existentes. Se posibilita así la creación de nuevas fuentes de riqueza distintas de la tradicional actividad minera, hoy en franco retroceso, impulsando el despegue agrícola de la zona, tras la crisis de la minería. Y es que el nuevo embalse, esperado por los agricultores de la comarca andevalleña desde hace más de una década, se configura como una pieza fundamental para el desarrollo económico del interior de la provincia de Huelva.

Agua garantizada

Con esta aportación se incrementan hasta los 261 hectómetros cúbicos los 144 que sirve actualmente la presa existente en el río Chanza. La magnitud de las cifras que describen las características de la obra dan cuenta de la envergadura

de la misma. Se trata de una presa de escollera con núcleo de arcilla, de 77 metros de altura y una longitud de coronación de 1.830 metros, que dará lugar a un embalse de 3.600 hectáreas de superficie y un perímetro de 240 kilómetros. Y en su construcción se han empleado más de 10 millones de metros cúbicos de materiales diversos.

Su capacidad actual es de 600 hectómetros cúbicos, pero con posibilidad de recrecimiento de hasta 1.025 hectómetros cúbicos, según aprobó el Comité de Seguimiento Ambiental creado a raíz de la Declaración de Im-

El programa de investigación, que durará cuatro años, se refiere a cuatro de las especies faunísticas emblemáticas de la zona, entre ellas, el lince.



En la isla de Los Quemadillos se instalarán nidadas para cigüeñas.



La presa del Andévalo garantiza el abastecimiento de calidad a los más de 60.000 habitantes de la parte occidental de la provincia de Huelva

Se han realizado labores de despesque para evitar la muerte de los peces.

pacto Ambiental, formulada por el Ministerio de Medio Ambiente. Este comité, del que forman parte representantes de la Administración central y local, usuarios y organizaciones ecologistas, ha estudiado este recrecimiento en función de las necesidades de la demanda y de la evolución y estudio ambiental de una serie de factores fundamentalmente centrados en el impacto sobre el lince ibérico.

Asimismo, la ejecución de la obra ha supuesto la construcción de casi 50 kilómetros de nuevas carreteras, incorporadas a la red viaria provincial, que mejora sustancialmente la comunicación entre las localidades del entorno, especialmente El Granao, Puebla de Guzmán, Paymogo y Villanueva de los Castillejos.

Presa de última generación

Su construcción, realizada en tan sólo 44 meses –un plazo inusualmente corto para infraestructuras de estas proporciones-, ha supuesto una inversión de 92 millones de euros, 11 de los cuales se han destinado a actuaciones medioambientales. Y es que la del Andévalo es una presa moderna, de última generación, en cuyo diseño y construcción han primado los aspectos medioambientales. Tanto en los estudios preliminares como durante la ejecución de las obras han estado muy presentes las afecciones al medio natu-

ral. Así, además de cumplir con las medidas establecidas en la Declaración de Impacto Ambiental, se están llevado a cabo nuevas intervenciones correctoras y preventivas más exigentes.

Entre al amplio abanico de actuaciones abordadas para minimizar el impacto en el entorno, figura el des-

arrollo de un meticuloso plan de deforestación –planificado para ajustarse al máximo al ritmo de llenado del embalse-, que incluye el trasplante de una 10.000 encinas adultas a otras zonas de la geografía andaluza. Parte de estos ejemplares salvados de bosque mediterráneo, se han utilizado para labores de



Las actuaciones incluyen el trasplante de 10.000 encinas adultas.



En la investigación y seguimiento de las especies faunísticas se emplearán diversos modelos de cámaras.

El aumento de recursos hídricos superficiales que aportará el nuevo embalse limitará las extracciones de aguas subterráneas, permitiendo la recuperación de los acuíferos y evitando la afección al entorno de Doñana

El proceso de trasplante se realiza mediante excavadoras y de forma manual en la última fase para no dañar los ejemplares.

repoblación del paraje protegido del Corredor Verde del río Guadiamar.

Junto al control de los residuos generados durante la construcción mediante la articulación de sistemas de acopio y recogida selectiva, se han realizado hidrosiembras en las zonas alteradas y repoblaciones en el entorno de la presa, además de labores de despesque para evitar la muerte de los peces. Sin olvidar la atención al patrimonio cultural afectado, realizando diversos trabajos arqueológicos en la zona inundable y su entorno.

Una parte significativa de las actuaciones de corrección y compensación ambiental tienen como escenario la Isla de Los Quemadillos, situada entre las colas del embalse del Chanza y aguas debajo de la presa. En esta área, que posee una extensión aproximada de 360 hectáreas, se instalarán muladares o comederos para buitre negro y otras especies necrófagas, nidales para cigüeñas, y posaderos para avifauna acuática, además de abordar la mejora y diversificación de la cubierta vegetal. Y se procederá también a la introducción de conejo con el objetivo de establecer una población estable de esta especie-presa fundamental para numerosas especies de carnívoros, especialmente el linco ibérico. Otra de las medidas más relevantes es la creación de un paso permanente para la fauna, especialmente diseñado para el linco, el primero de estas características que se construye en el mundo. Su ejecución se llevará a cabo mediante diques de paso –coronados con un tratamiento de tierra vegetal y plantaciones que garantiza su atractivo para su uso por la fauna vertebrada– que atraviesan las colas del embalse y evitan el efecto barrera, minimizando el impacto sobre la movilidad de la fauna.



En este mismo enclave se levantará un centro de interpretación medioambiental -que se construirá semienterrado con la intención de integrar el edificio en el medio-, desde el que se llevará a cabo el seguimiento de las distintas actuaciones medioambientales llevadas a cabo en La Isla de los Quemadillos. Además de labores de investigación, el centro cumplirá también una importante función educativa e informativa, ya que está prevista la organización de exposiciones permanentes y audiovisuales que mostrarán a los visitantes las actuaciones realizadas.



Flor de jara.

PRESA DE LA BREÑA II

Coincidiendo con la inauguración oficial de la presa del Andévalo el pasado mes de enero, el Ministerio de Medio Ambiente hizo pública la adjudicación de las obras de construcción de otra importante infraestructura hídrica para Andalucía, la presa de La Breña II, en la provincia de Córdoba. El futuro embalse, incluido en el Plan Hidrológico Nacional, contribuirá, junto con la presa del Arenoso, a incrementar los recursos hídricos de la Cuenca del Guadalquivir aportando 258 hectómetros cúbicos a la regulación general. El embalse se proyecta en las localidades de Almodóvar del Río y Villaviciosa de Córdoba, y en su construcción, que se acompaña de un amplio abanico de medidas medioambientales, se invertirán más de 120 millones de euros, cofinanciados en un 50 por ciento por Fondos FEDER. La Breña II, que garantizará el riego de 360.000 hectáreas y beneficiará a dos millones y medio de andaluces, se construirá 120 metros aguas debajo de la actual presa, y tiene como doble función la regulación del río Guadiato, afluente del Guadalquivir, y bombear los caudales sobrantes del río Guadalquivir para ser almacenados en el embalse. La presa, del tipo denominado de gravedad, tendrá una altura de 125 metros y dará lugar a un embalse de 2.000 hectáreas y una capacidad de 850 hectómetros cúbicos.



Proceso de trasplante de encinas. Encinas escayoladas.

Viabilidad ambiental

En paralelo a estas medidas, se está llevando a cabo un ambicioso programa de investigación para evaluar la viabilidad ambiental del recrecimiento de la presa hasta los 1.025 hectómetros cúbicos. Este programa, que se prolongará a lo largo de cuatro años, incluye diversos estudios de los ecosistemas afectados, y muy especialmente de cuatro especies faunísticas: lince ibérico, nutria, buitre negro y águila imperial. En la investigación se están aplicando, junto a las tradicionales técnicas de campo, herramientas

tan innovadoras como el análisis de muestras de ADN, para comprobar especies e individuos; diversos modelos de trampas fotográficas -placas de presión, infrarrojos y sensores volumétricos-; grabaciones y escuchas nocturnas para detectar la presencia de rapaces, y sistemas de información geográfica. La investigación para establecer la presencia del lince ibérico en la zona se está llevando a cabo de forma coordinada con el Programa lince, de ámbito estatal y autonómico, con la colaboración de la Estación Biológica de Doñana.